



23-02-06 **INTERVENCIÓN DEL SR. ALCALDE EN LA INAUGURACIÓN DE LA SALA MIGUEL DELIBES EN EL TEATRO CALDERÓN DE LA BARCA**

Estructura del acto

- Descubrimiento de rótulo a la entrada de la Sala
- Proyección de videgrabación con declaraciones de Miguel Delibes
- Lectura de un texto elaborado por José Sámano, a cargo de Lola Herrera; de fondo, interpretación musical –piano– a cargo de José Ramón Echezarreta
- Intervención del Sr. Alcalde. Entrega de la “plancha” a la familia de Miguel Delibes
- Palabras de agradecimiento de Adolfo Delibes
- Intervención del Sr. Alcalde. Despedida

VINO EN EL SALÓN DE LOS ESPEJOS.

(A la finalización de la lectura y la música, el Alcalde subirá al escenario e intervendrá frente al atril)

Señor Delegado del Gobierno; señor Presidente de la Diputación Provincial; autoridades; miembros de la familia de don Miguel Delibes Setién; señora Directora-Gerente de la Fundación Teatro Calderón; señora Herrera; amigas y amigos. Muy buenas tardes.

Como reza el rótulo a la entrada de la Sala y que hemos descubierto al inicio de este acto, este rincón del vallisoletano Teatro Calderón de la Barca lleva desde hoy el nombre de uno de vecinos más ilustres de la ciudad de Valladolid y uno de nuestros mejores embajadores allí donde se desplaza: don Miguel Delibes.



23-02-06 INTERVENCIÓN DEL SR. ALCALDE EN LA INAUGURACIÓN
DE LA SALA MIGUEL DELIBES EN EL TEATRO CALDERÓN
DE LA BARCA

Estructura del acto

- Descripción de título a la entrada de la Sala
- Proyección de videograbación con declaraciones de Miguel Delibes
- Lectura de un texto elaborado por José Sámano, a cargo de Lola Herrera; de fondo, interpretación musical-piano a cargo de José Ramón Echazarreta
- Intervención del Sr. Alcalde. Entrega de la "plancha" a la familia de Miguel Delibes
- Palabras de agradecimiento de Adolfo Delibes
- Intervención del Sr. Alcalde. Despedida

VINO EN EL SALÓN DE LOS ESPEJOS

(A la finalización de la lectura y la música, el Alcalde subirá al escenario e intervendrá frente al atril)

Señor Delegado del Gobierno; señor Presidente de la Diputación Provincial; autoridades; miembros de la familia de don Miguel Delibes; Señora Directora-Gerente de la Fundación Teatro Calderón; señora Herrera; amigas y amigos. Muy buenas tardes.

Como reza el título a la entrada de la Sala y que hemos descubierto al inicio de este acto, este rincón del vallisoletano Teatro Calderón de la Barca lleva desde hoy el nombre de uno de vecinos más ilustres de la ciudad de Valladolid y uno de nuestros mejores embajadores allí donde se desplaza: don Miguel Delibes.



Es cierto que don Miguel Delibes no ha podido acompañarnos en esta velada de hondos significados y marcado simbolismo, pero su presencia esta siendo perfectamente tangible para todos nosotros. Y no sólo por la nutrida representación de **miembros de su familia** que está aquí dando testimonio de la contundencia y el peso específico de la figura de Miguel Delibes en su entorno más cercano, sino por la elocuente **vídeograbación** con los mensajes y declaraciones que sin duda el propio Delibes hubiese preferido transmitirnos en persona; y, sobre todo, por la emotiva lectura del texto compuesto para la ocasión por don **José Sámano** y encarnado magistralmente en la voz —generosa y siempre dispuesta— de doña **Lola Herrera**.

La interpretación al piano de **José Ramón Echezarreta** ha sido, sin duda, la rúbrica *perfecta*, a una puesta en escena *perfecta*, para una iniciativa *igualmente perfecta*.



Es cierto que don Miguel Delibes no ha podido acompañarnos en esta velada de honrosos significados y marcado simbolismo, pero su presencia esta siendo perfectamente tangible para todos nosotros. Y no sólo por la nutrida representación de miembros de su familia que está aquí dando testimonio de la contundencia y el peso específico de la figura de Miguel Delibes en su entorno más cercano, sino por la elocuente videografía con los mensajes y declaraciones que sin duda el propio Delibes hubiese preferido transmitirnos en persona; y sobre todo, por la emotiva lectura del texto compuesto para la ocasión por don José Sàmano y encarnado magistralmente en la voz generosa y siempre dispuesta—de doña Lola Herrera.

La interpretación al piano de José Ramón Echezarreta ha sido, sin duda, la ríbrica perfecta a una puesta en escena perfecta, para una iniciativa igualmente perfecta.

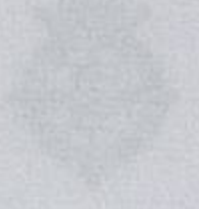


Desde hoy, esta Sala –tantas veces pletórica de actividad escénica, musical, literaria y social– llevará con orgullo y deleite el nombre de Miguel Delibes, rindiendo así sincero homenaje a un hombre por el que el pueblo vallisoletano siempre ha sentido indisimulada admiración y una decidida debilidad.

*quinta les Delibes
7/10/10*

La dignidad conferida a la Sala Miguel Delibes por la empresa vallisoletana **Torcasa** salta a la vista. Se trata de un acondicionamiento soberbio y espléndido que ha permitido poner a disposición del público la nada desdeñable cifra de 203 localidades. Concluida la obra y “puesto a rodar” este nuevo espacio, en el Ayuntamiento de Valladolid y en la Fundación Teatro Calderón no podemos ni queremos ocultar la satisfacción que nos produce comprobar que la altísima dotación que se le ha conferido a este espacio se adecua a la demanda y a las expectativas ciudadanas.





Desde hoy, esta Sala -tantas veces pléyrica de actividad escénica, musical, literaria y social- llevará con orgullo y deleite el nombre de Miguel Delibes, rindiendo así sincero homenaje a un hombre por el que el pueblo vallisoletano siempre ha sentido indisoluble admiración y una decidida debilidad.

La dignidad conferida a la Sala Miguel Delibes por la empresa vallisoletana Torcasas salta a la vista. Se trata de un acondicionamiento soberbio y espléndido que ha permitido poner a disposición del público la nada desdñable cifra de 203 localidades. Concluida la obra y "puesto a rodar" este nuevo espacio, en el Ayuntamiento de Valladolid y en la Fundación Teatro Calderón no podemos ni queremos ocultar la satisfacción que nos produce comprobar que la altísima dotación que se le ha conferido a este espacio se adecua a la demanda y a las expectativas ciudadanas.

[Handwritten signature]



A nuestra satisfacción se une ahora, desde este preciso momento, la que nos produce haber llevado a buen puerto la iniciativa de vincular esta Sala del Teatro Calderón con todo ese innegable significado popular, intelectual y social que encierra en sí mismo el apellido Delibes en su relación con Valladolid.

A ninguno de Uds. escapa que el apellido Delibes se imbrica en la historia vallisoletana dejando en ella huellas indelebles, siempre vinculadas al trabajo y la dedicación a lo genuinamente vallisoletano.

Como buen castellano viejo, de mirada y alma profundísimas, Miguel Delibes Setién ha procurado siempre que su obra trascendente —ya familiar, ya literaria y periodística, ya ciudadana— se mantuviese siempre fiel a lo propio, a la tierra. Y esto, al parecer, le viene de atrás.

A nuestra satisfacción se me ahora, desde este preciso momento, la que nos produce haber llevado a buen puerto la iniciativa de vincular esta Sala del Teatro Calderón con todo ese innegable significado popular, intelectual y social que encierra en sí mismo el apellido Delibes en su relación con Valladolid.

A ninguno de Uds. escapa que el apellido Delibes se imprime en la historia vallisoletana dejando en ella huellas indelebles, siempre vinculadas al trabajo y la dedicación a lo genuinamente vallisoletano.

Como buen castellano viejo, de mirada y alma profundísimas, Miguel Delibes Setién ha procurado siempre que su obra trascendiese ya familiar, ya literaria y periodística, ya ciudadana—se mantuviese siempre fiel a lo propio, a la tierra. Y esto, al parecer, le viene de atrás.



En el transcurso de las obras de remodelación del Teatro Calderón que concluyeron con su reapertura en el año 1999, una de las cuadrillas de desmonte de la empresa constructora localizó entre los muchos restos hallados en el foso del edificio, una chapa metálica ovalada en la que podía leerse perfectamente la inscripción: “Federico Delibes”.

Aferrada hasta el último instante a las entrañas de madera del antiguo Teatro, aquella humilde plancha había dado testimonio desde 1864 —a modo de copyright, podríamos decir— de la autoría del mecanismo que permitía hacer desaparecer —literalmente— las butacas de la gran Sala del Calderón, para permitir que en ella tuvieran lugar actos de otra índole como bailes, grandes mítines e incluso multitudinarias cenas de propaganda política.

Efectivamente, de aquel prodigioso ingenio que ni siquiera el paso del tiempo ha conseguido borrar de la memoria colectiva de los vallisoletanos fue artífice don Federico Delibes.



En el transcurso de las obras de remodelación del Teatro Calderón que concluyeron con su reapertura en el año 1999, una de las cuadrillas de desmonte de la empresa constructora localizó entre los muchos restos hallados en el foso del edificio, una chapa metálica ovalada en la que podía leerse perfectamente la inscripción: "Federico Delibes".

Aterrada hasta el último instante a las entradas de madera del antiguo Teatro, aquella humilde plancha había dado testimonio desde 1864 -a modo de copyright, podríamos decir- de la autoría del mecanismo que permitía hacer desaparecer -literalmente- las butacas de la gran Sala del Calderón, para permitir que en ella tuvieran lugar actos de otra índole como bailes, grandes mitines e incluso multitudinarias cenas de propaganda política.

Efectivamente, de aquel prodigioso ingenio que ni siquiera el paso del tiempo ha conseguido borrar de la memoria colectiva de los vallisoletanos fue artífice don Federico Delibes.



Hoy, el Ayuntamiento de Valladolid –sin ánimo de emular absolutamente nada...– quiere reponer aquel humilde rótulo a los herederos directos de don Federico. La inauguración de la Sala Miguel Delibes nos pareció un momento más que pertinente y adecuado para hacerlo.

Sin ánimo de ofender a los más puristas, la plancha original probablemente hubiese desmerecido la solemnidad de este acto. Por otra parte, su restauración era inviable dada la sencillez del material en que estaba confeccionada. Por eso decidimos encargarnos esta réplica que desde hoy acreditará a los descendientes de don Federico Delibes como integrantes de un linaje de naturaleza creativa, virtuosa y sacrificada.

Recogerá la réplica, en nombre de don Miguel Delibes y familia, don Adolfo Delibes de Castro.

(Adolfo Delibes de Castro sube al escenario. El Alcalde le entrega la réplica de la inscripción. Intervención del Adolfo Delibes de Castro)



Hoy, el Ayuntamiento de Valladolid—sin ánimo de emular absolutamente nada...— quiere reponer aquel humilde rótulo a los herederos directos de don Federico. La inauguración de la Sala Miguel Delibes nos pareció un momento más que pertinente y adecuado para hacerlo.

Sin ánimo de ofender a los más puristas, la plancha original probablemente hubiese desmerecido la solemnidad de este acto. Por otra parte, su restauración era invisible dada la sencillez del material en que estaba confeccionada. Por eso decidimos encargar esta réplica que desde hoy acreditara a los descendientes de don Federico Delibes como integrantes de un linaje de naturalaleza creativa, virtuosa y sacrificada.

Recogerá la réplica, en nombre de don Miguel Delibes y familia, don Adolfo Delibes de Castro.

(Adolfo Delibes de Castro sube al escenario. El Alcalde le entrega la réplica de la inscripción. Intervención del Adolfo Delibes de Castro)



Confío en que tanto la familia de Miguel Delibes Setién como todos sus amigos y allegados transmitan fielmente la carga de afecto, consideración y respeto que hemos intentado imprimir a este acto. Nos sentimos muy contentos de haber dado este paso y sabemos que el respaldo de los vallisoletanos al respecto es totalmente unánime.

De hecho, en ningún momento duden Uds. que todos los aplausos que han resonado en esta Sala Miguel Delibes a lo largo de la velada no han sido sólo de los asistentes y de quienes hemos tenido la responsabilidad y el honor de ser rostros visibles de esta ceremonia; estos aplausos han sido proferidos por todos los vallisoletanos y todas las vallisoletanas que, de corazón –corazón de castellanos viejos– y con todo el sentimiento –sentimiento de vecindad y cercanía–, han permanecido unidos a este homenaje de principio a fin.





Confío en que tanto la familia de Miguel Delibes Setién como todos sus amigos y allegados transmitan fielmente la carga de afecto, consideración y respeto que hemos intentado imprimir a este acto. Nos sentimos muy contentos de haber dado este paso y sabemos que el respaldo de los vallisoletanos al respecto es totalmente unánime.

De hecho, en ningún momento duden Uds. que todos los aplausos que han resonado en esta Sala Miguel Delibes a lo largo de la velada no han sido sólo de los asistentes y de quienes hemos tenido la responsabilidad y el honor de ser rostros visibles de esta ceremonia; estos aplausos han sido proféricos por todos los vallisoletanos y todas las vallisoletanas que, de corazón—corazón de castellanos viejos— y con todo el sentimiento—sentimiento de vecindad y cercanía—, han permanecido unidos a este homenaje de principio a fin.



Querida Lola Herrera; queridos, Adolfo. Señoras y señores. Muchísimas gracias por su compañía y su refrendo con ocasión de nuevo reconocimiento a la figura de Miguel Delibes.

Y a ti, Miguel..., que te queremos, te admiramos y te sentimos muy, muy cerca. Aquí mismo.

Muchas gracias.



Querida Lola Herrera; queridos Adolfo,
Señoras y señores. Muchísimas gracias por su
compañía y su retiro con ocasión de nuevo
reconocimiento a la figura de Miguel Delibes.

Y a ti Miguel... que te queremos, te
admiramos y te sentimos muy, muy cerca. Aquí
mismo.

Muchas gracias.

